

TEATRO

● EN CARTEL
Salas

Pág. 32

● NACIONALES ... 73
● MUNICIPALES ... 73

METROPOLI

N.º 28

7-13 DICIEMBRE 1990

Pese a ser un escritor insuficientemente estrenado, Campos es un profesional del teatro particularmente activo

cusión en los años de la transición —*Narrantera, pasión y muerte de*, por ejemplo, al y 7.000 galones y una camella—, sino su intensa labor como responsable de la programación

■ **-ENTRANDO EN CALOR-** / de Jesús Campos García. **DIRECTOR:** Jesús Campos García. **INTERPRETES:** Ángel de Andrés López y Lola Muñoz. **SALA:** Mirador. Doctor Fourquet, 31.



● Ángel de Andrés López y Lola Muñoz durante las ensayos de la obra.

La vuelta de un autor

Jesús Campos estrena en la Sala Mirador

A. FDEZ. TORRES

Había pasado casi diez años desde el último estreno en Madrid de Jesús Campos. Fue en el teatro Lavapiés y con una obra —*El menor*— que dibujó una inquietante pesadilla, poblada de ratas enormes, sobre la oscuridad y la pena de muerte.

Pese a ser un escritor insuficientemente estrenado, Jesús Campos es un profesional del teatro particularmente activo. Un especial, es importante recordar de él no sólo dos montajes que tuvieron repeti-

giaciones (de momento tan ininteligible como abrumadora) de los Teatros del Círculo de Bellas Artes, en la que los autores españoles contemporáneos tuvieron una feliz e histórica oportunidad de estrenar sus obras.

Ahora, a tan de pieles del ya festejado teatro Lavapiés, Jesús Campos vuelve a enfrentarse con el público madrileño a una pieza —*Entrando en calor*— interpretada por dos de los actores jóvenes más interesantes del momento.

El más conocido, Ángel de Andrés López, triunfó en el teatro clásico —tras una larga trayectoria en el grupo independiente Tílburi— a través de un *Macbeth* dirigido por Miguel Narros y, sobre todo, enganchando de forma sólida y apasionada el personaje de Astolfo en la recordada versión de *La vida es sueño* que dirigió y protagonizó José Luis Gómez en 1981.

Dos años entonces, Ángel de Andrés López ha combinado sus frecuentes trabajos clási-

cos en cine y teatro con una dedicación habitual a los autores españoles del Siglo de Oro, especialmente a través de sus incorporaciones a la Compañía Nacional de Teatro Clásico.

De su misma generación es Lola Muñoz. Y si los primeros papeles de Ángel de Andrés López como actor profesional están ligados a Tílburi, los de la actriz aparecen unidos a los de otro famoso colectivo madrileño de la época: el Teatro Experimental Independiente (TEI). En su haber, aparte de diversos trabajos con José Carlos Plaza, la muchacha de Lebrija triunfó con dos complejas obras —*Griegor y Meir*— de uno de los mejores autores de la escena española actual: Alfonso del Amo.

Ella como Eva y él como Adán coinciden ahora en un texto que el propio Campos calificaría —como un juguete cómico en clave de humor negro, de no ser por el drama— mejor, la tragedia— que se oculta bajo la, en apariencia, intrascendente realidad.